



ecomún

**MILITANCIA
ECOSISTÉMICA
PARA DEFENDER
LA VIDA**



**MILITANCIA
ECOSISTÉMICA
PARA DEFENDER
LA VIDA**



Segunda edición: agosto 2019

Ecomún

compartir.conjuntar@vida-digna.org.mx

<http://vida-digna.org.mx/compartir/>

Cuidado de la edición: Ediciones La Social y kalicabra
ediciones_lasocial@riseup.net y kalicabra@riseup.net

Diseño de portada e ilustraciones: Medios Comunes
medioscomuneros@gmail.com

Textos: Claudia Caballero, quetzadilla y Madai G.

Corrección de estilo: Ema Villanueva

El texto se editó íntegramente en Software Libre
usando Debian, Libre Office e Inkscape

Obra publicada bajo la licencia de Producción de Pares



Atribución – Misma licencia – No capitalista!

ÍNDICE

INVITACIÓN A LEER | 5

LYNN, LA BACTERIA FRUSTRADA | 9

DAR, RECIBIR Y REGRESAR | 23

UN CAMBIO DE SENTIDO. FRENAR LA DESTRUCCIÓN
CAPITALISTA Y ASUMIRNOS ECOSISTEMAS | 31

MILITANTE ECOSISTÉMICO | 55

PARA ASUMIR UNA VIDA ECOSISTÉMICA: EL ECOMÚN | 75

A MANERA DE EPÍLOGO: SENTIDO DE VIDA | 87

INVITACIÓN A LEER

En cuatro décadas nuestros medios de producción han asesinado a más de la mitad de la fauna mundial. Esta catástrofe ecológica y todas las demás catástrofes que la acompañan están ligadas a la imposición del proyecto de globalización neoliberal, la cual encuentra su sustento en el dinero que utilizamos todos los días. La distopía de una realidad en la que el dinero con el que compramos algo tan fundamental como la comida que alimenta a nuestras familias proviene de prácticas que esterilizan los suelos, contaminan nuestros cuerpos o roban agua de los territorios y sus ecosistemas es más que real, y al utilizar ese dinero estamos en cierta medida apoyando a que este nivel de explotación mundial continúe. Tenemos que aceptar que estamos en medio de una crisis ecológica y no tenemos mucho tiempo para revertir el daño que estamos haciendo.

Vivimos en la incongruencia de ser parte de un un sistema económico cuya esencia, el dinero, está acabando con la vida. Necesitamos con urgencia una alquimia social que sea capaz de transformar ese dinero destructivo en una herramienta de cuidado entre personas y con la naturaleza. Esa alquimia social implica utilizar el dinero del sistema económico quitándole su poder destructivo, es decir, incautarlo, reservándolo fuera de la circulación capitalista, y en su lugar emitir un nuevo vale, el *ecomún*.

La alquimia a la que nos referimos empieza en un acto simple pero que históricamente nos ha hecho humanos: el compartir. Ofrecer algo que tenemos a quien lo necesita o por un bien común más grande que nosotros es un acto no sólo humano sino revolucionario; es un acto de transformación personal y con gran sentido de comunidad.

El ecomún es un vale que se basa en el compartir de personas que ofrendan trabajo voluntario, tiempo, estudio y recursos económicos; que pone atención a la catástrofe ecológica que

como civilización estamos provocando y propone un modo más ético de obtención de productos y servicios para la supervivencia de nuestros ecosistemas y comunidades, al mismo tiempo que retribuye a aquellas personas que cuidan de nuestros ecosistemas, así como de nuestras vidas.

Este libro, como el ecomún en sí mismo, es una ofrenda y agradecimiento profundo a todos los militantes ecosistémicos en el mundo, no sólo a aquellos que participan directamente con el ecomún. Es también una forma de divulgar el gran pesar que nos oprime, la destrucción de la vida debido al capital, pero sobre todo, una manera de mostrar que somos muchos los que estamos creando un mundo ecosistémico. Nuestra mayor esperanza radica en que podamos conjuntar nuestros esfuerzos, con confianza y solidaridad; el ecomún es sólo una herramienta para ello.

LYNN
LA BACTERIA FRUSTRADA



ecomun

Lynn la bacteria, tan pequeña, se sentía frustrada.
Vivía sin saber cómo al mundo aportaría.

Cada día que despertaba
miraba caos y destrucción.

La indiferencia,
la apatía
mermaban su ilusión.

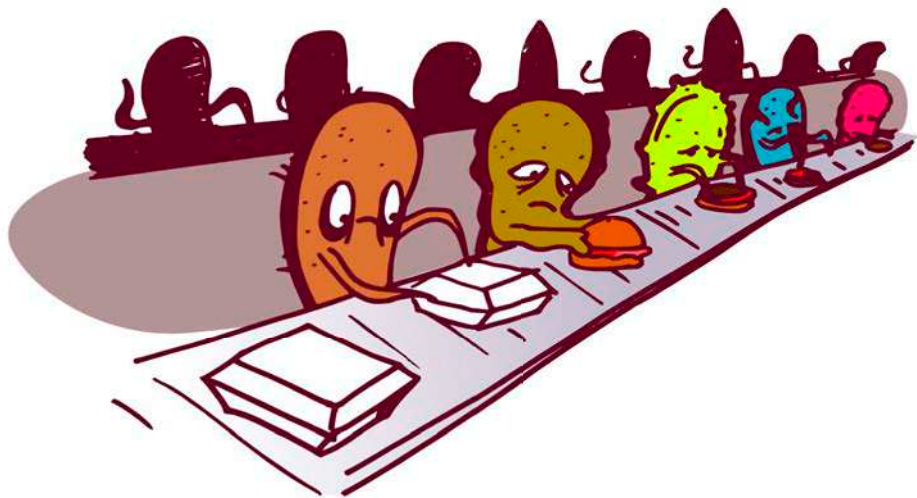


Y aunque con otras como ella vivía,
siempre sola y con miedo se sentía.



Y aunque con otras trabajaba día a día, aislada y triste existía.

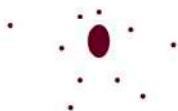
Miles de años respaldaban su linaje:
sin embargo, a sus pares desconocía en el viaje.



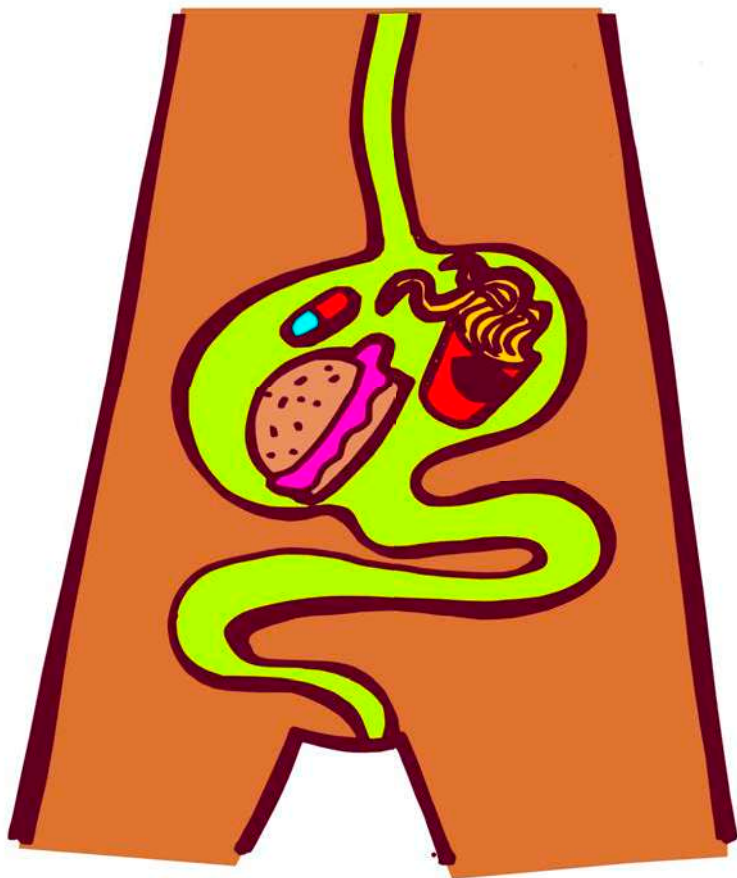
Su mundo se sentía enfermo, triste y decaído.

Siempre con prisa,
siempre tarde,
siempre fuera de lugar.

Movimiento sin descanso,
sin tiempo, sin reposición.



No había lugar para el talento,



sólo químicos descompuestos en sintético alimento.

Vida plástica sin sabor,
vida sintética sin amor.

Que Lynn la bacteria a nadie engañe,
pues parte de ello también formó.
Aceptó los modos, los tiempos,
los ritmos no cuestionó,



Mas sencillo no era,
pues culpa, angustia y frustración
inundaban su corazón.

Todo era avanzar y avanzar,
sin mirar aquello que la codicia podía pisar.

"Se grande, isupérate!" sus mayores le decían,
"el que tiene todo puede,
el que es pobre siempre pierde".

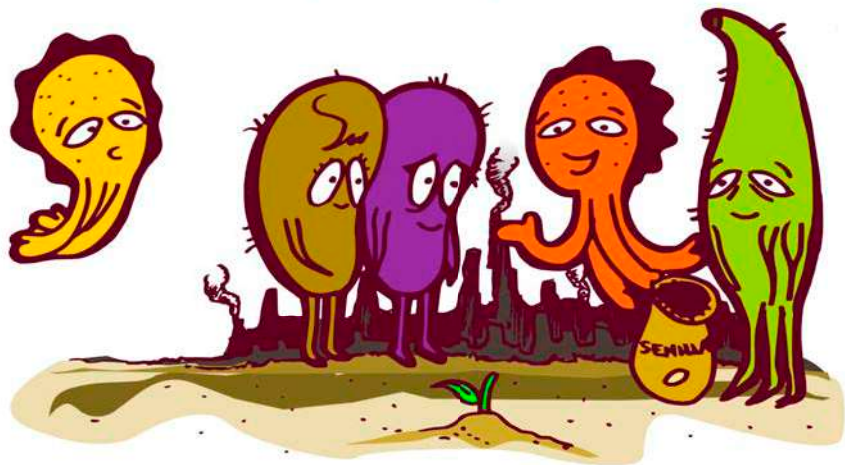
Lynn dudaba del
cómo parar esta barbarie,



«yo tan sola, lenta
y diminuta,
me es imposible
detener tanta masacre».

La bacteria no entendía,
había tanta negación,
en este mundo era más importante
la devastación que la conservación.

Y así sola, como estaba cada día se preguntaba
dónde estarían las respuestas, a lo que tanto la angustiaba.



Mas un día, sin esperarlo, otras como ella encontró,
frustradas pero juntas, pensando en la solución.

Con voz fuerte, una de ellas declaró:
"Nuestro principio es dar y dar, y a la vida preservar".

Flora, fauna, ríos, juntas hemos de luchar.
Bacterias, nutrientes, cada cual en su lugar.

Así Lynn, de rabia y fuerza se llenó.

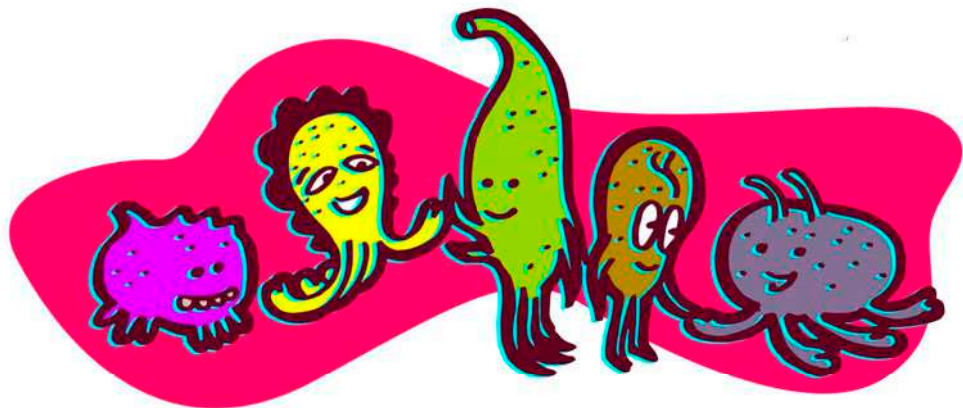


!! ¡Ya basta! !!
!! ¡No más!, !!
con júbilo gritó.

"Es cierto, soy lenta y muy pequeña",
repitió.

"La militancia es lo que cuenta",
el colectivo respondió.

"Escucha Lynn:
sin importar cuánto tiempo nos lleve,
que la vida sea lo que nos mueva".



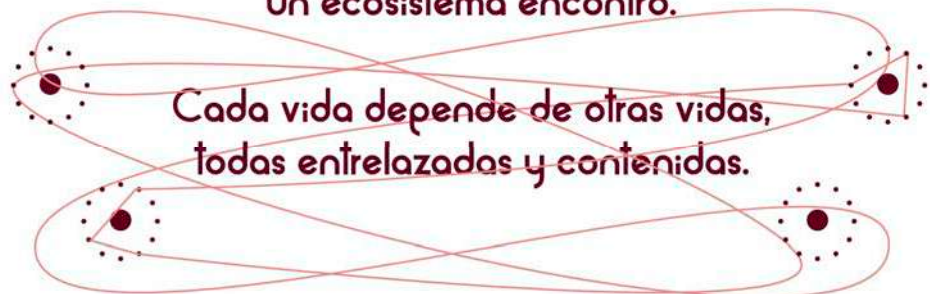
"Cada cual con su diverso caminar,
no estamos solas,
somos muchas
y seremos más.

Compartir, no competir
es nuestra ley para sobrevivir.

Hacer red simbiótica de autogestión,
red de apoyo, amor y unión".

Y Lynn una esperanza miró,
pues de sus angustias más profundas
un ecosistema encontró.

~~Cada vida depende de otras vidas,
todas entrelazadas y contenidas.~~

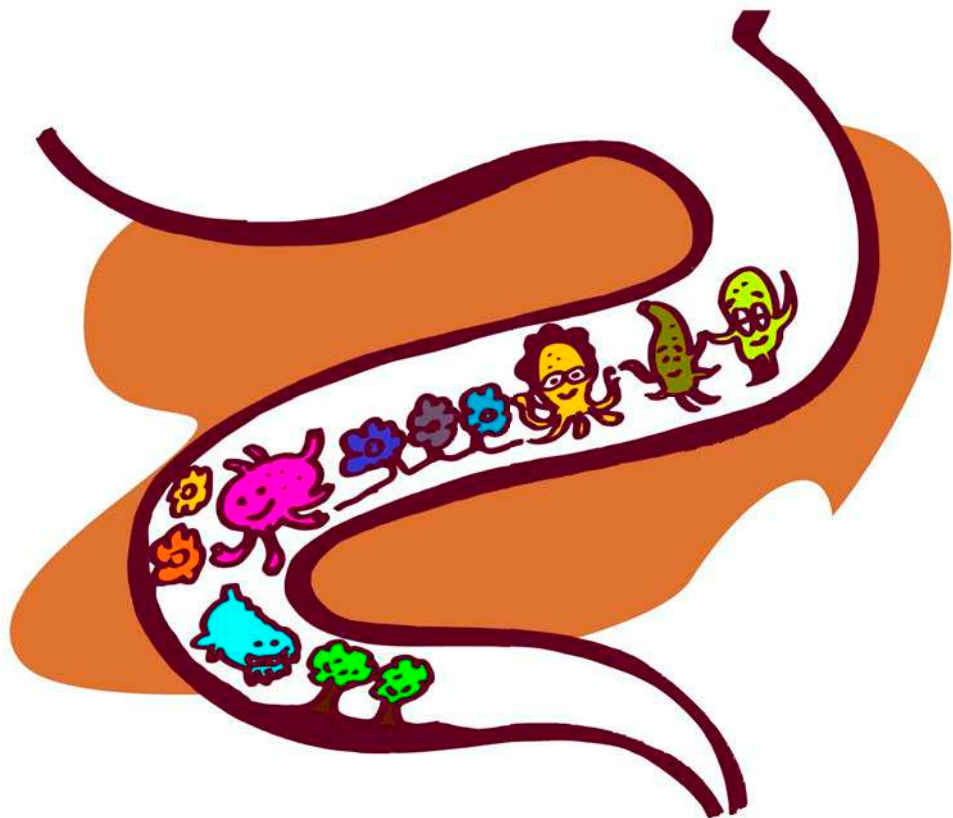


Vincularnos, comprometernos, sin pelear.
Todo es dar, recibir y regresar.

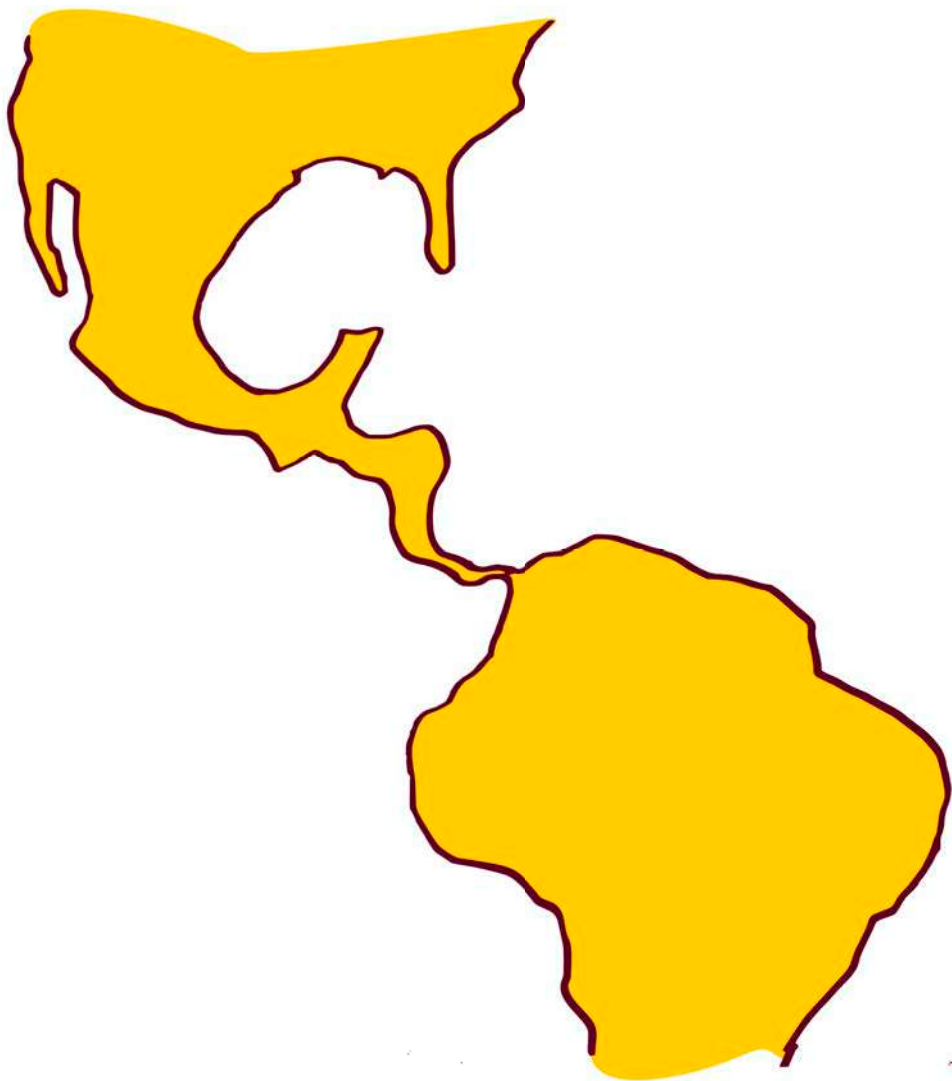
No hay más fuerte ni más débil,
esa guerra hoy es estéril.



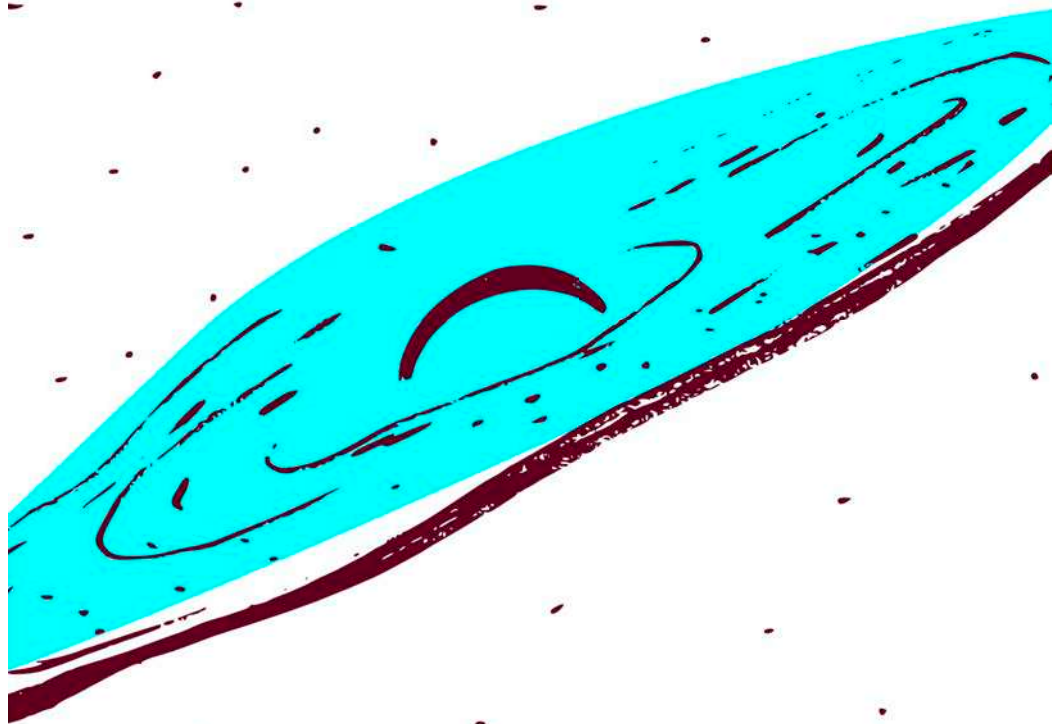
Así juntas, las bacterias, otras como ellas sembraron,
y muchas militantes de la vida ecosistémica brotaron.



Una a una se animaron a su vida transformar,
y con su rabia organizada a la vida cuidar.









DAR,
Recibir,
y Regresar.

En un inicio estaba desesperada.

Su ecosistema estuvo por un largo tiempo bajo un régimen de destrucción.

Destrucción de los suelos, del aire, de la dignidad, de la voluntad, de la libertad, de la vida...

También estaba confundida.

Su mundo puso en el centro de la existencia a un sistema basado en el capital y la ganancia.

Llegó a experimentar con esa barbarie.

Intentó encajar en la manera del consumo, aspiró a ser gigante y victoriosa, a superarse y avanzar sin mirar ni hacia atrás ni hacia abajo, a correr sin entender el daño que provocaban sus zancadas.

Pero nada tenía sentido.

El modo de consumo resultante del trabajo explotador la afectó más allá de lo que creyó posible. Se desnutrió, entristeció y debilitó.

Fue estafada, fue burlada.

El libre mercado la asfixió, pues de libre nada tenía. Presenció cómo su esencia dejó de pertenecerle y se vio como un títere de monstruos corporativos. Hasta que pudo decir NUNCA MÁS y se alejó de eso que llegó a ser.

El sistema le parecía absurdo.

Se aceptaba todo con tal de que fuera pagado y lxs compradorxs estaban obsesionadxs en tener y acumular. Aunque la mayoría estaba endeudada, lo que más tenía eran fechas de pago, intereses y montos acumulados.

Era todo una mentira.

El supuesto era que si querías, podías; que si trabajabas lo suficiente, te esforzabas hasta el cansancio y competías, lograrías todas las compras que el horizonte bursátil brindaba. La realidad era que pocos tenían grandes riquezas monetarias y muchos no obtenían más que limosnas.

Se sentía usada.

El sistema económico globalizado, hecho para abusar de los pobres que creaba, estaba también basado en abusar de la tierra, lo que llamaban “transformación de recursos naturales”. Para poder comprar, acumular y endeudarse, era necesario devastar. Cortar los árboles, matar animales, minar los suelos, entubar cuerpos de agua, intoxicar los alimentos.

No había manera de justificar lo que ocurría.

Poco del mundo comercial le era digno, pues para tener también era necesario robar, proclamar privado lo más posible y despojar a muchxs de sus territorios para regalarlos a marcas

que no sabían ni querían hacer más que destrozar todo en su camino.

Sabía que esa civilización voraz no podía durar mucho, Gaia no soportaría, Gaia se rebelaría.

Decidió hacerle caso a la tierra, a la desaparición de los cerros, los casquetes polares, los pueblos y sus culturas. No entendería más la negación de la mayoría de la población a la realidad ecocida.

No respetaría más el seguir lo establecido por los proyectos de desarrollo para el bien de la utilidad.

No aceptaría más el modo de pensar que prefería la devastación con tal de mantener el dinero rapaz en las cuentas bancarias.

Cada vez le dolía más lo que ocurría.

El capital no sólo era para tener sino también para ser, pues lxs que menos tenían podían ser desechables y desaparecidxs. Sólo había justicia para lxs que poseían ese capital asesino.

El Estado era cómplice... cómplice y cínico.

Se llenó de rabia.

Se reconoció diminuta pero abundante, lenta pero segura, sensible y poderosa.

Dejó de lado el miedo y se asumió libre.

Decidió existir en una realidad no centrada en el dinero y tomó un papel muy importante: militancia ecosistémica para defender la vida.

Optó por habitar otro mundo, uno en un tiempo-espacio ecosistémico muy otro.

No le importarían más los falsos números de la bolsa de valores, sus especulaciones ridículas y promesas vacías, individualistas y egoístas. El mundo en el que ahora caminaba era diferente, se basaba en la confianza y en el compartir sin límite, en una economía que era una con la comunidad y con la tierra.

Llegó a crecer en un mundo generoso.

Fue siendo parte de espacios habitados por colectividades que se comprometían unas con otras, ya que entendían que todxs estaban dentro de otra vida, que todas las vidas están contenidas y entrelazadxs pues todas las vidas dependen de otras vidas. Entendían que incluso una bacteria podía ser cualquier otra forma de existencia, y así hasta llegar a la forma de existencia necesaria para derrumbar el sistema.

La obligación ya no era pelear por dinero, era DAR, RECIBIR Y REGRESAR.

Así, en el andar, todxs se conocían, se respetaban, se querían, celebraban sus presencias y lloraban sus ausencias, creando un mercado rizomático¹ digno en el que todxs estaban en aquello que intercambiaban.

¹ Tallo que crece de manera subterránea y en sentido horizontal, permitiendo el crecimiento extendido e indefinido de brotes o raíces que pueden llegar a cubrir grandes superficies.

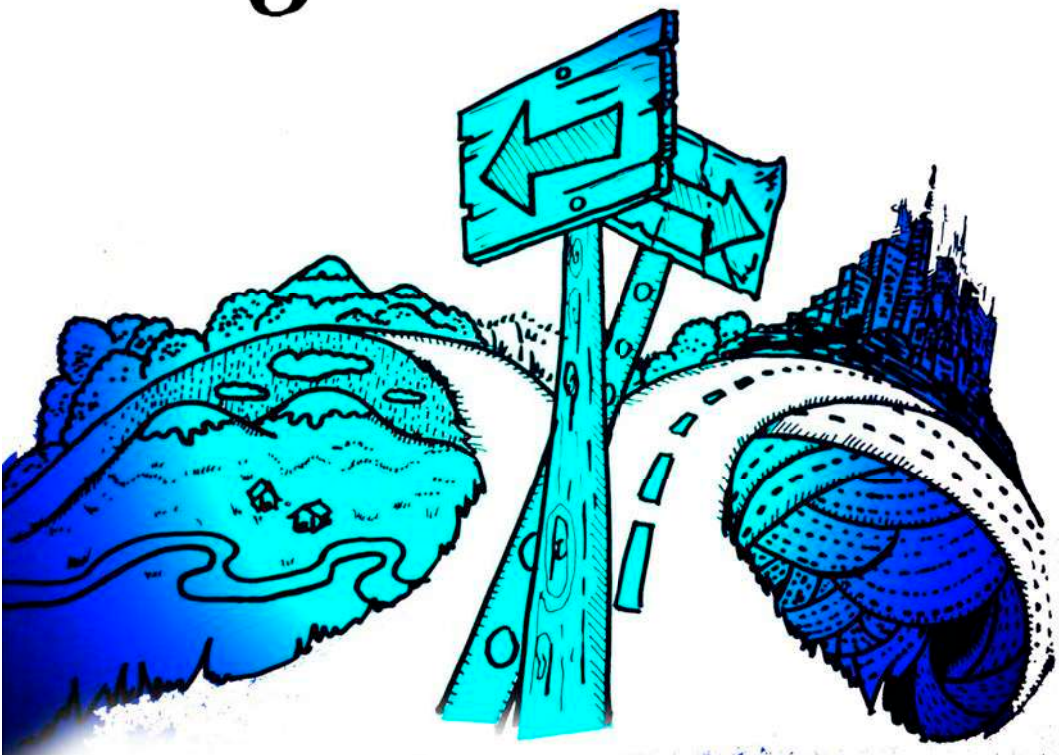
Pudieron optar por otras formas.

Al comprender que nadie ganaba ni perdía cuando se recombinaba, hicieron de lado la idea de la supervivencia del más fuerte para dar esperanza a la supervivencia misma, a la posibilidad de nuevas generaciones en simbiosis con la naturaleza.

Fue así, en la igualdad generada en el no aceptar sin devolver, que se dio cuenta que no estaba sola, que estaba unida a otras formas de vida frustradas, confundidas, desesperadas, rebeldes, rabiosas y decididas a vivir de una manera que generara vida.

Un CAMBIO DE SENTIDO:

FRENAR LA DESTRUCCIÓN CAPITALISTA
Y ASUMIRNOS ECOSISTEMAS



*Si desaparecieran todos los insectos de la tierra,
en menos de 50 años desaparecería toda la vida.
Si todos los seres humanos desaparecieran de la tierra,
en menos de 50 años todas las formas de vida florecerían.*

Esta aseveración de John Salk² es una dolorosa provocación filosófica. ¿Qué tipo de humanidad somos que subyuga y explota a la naturaleza?, ¿qué civilización hemos creado que atenta contra la vida? La extrema violencia que vivimos: feminicidios, mafias, la guerra armada; la violencia económica: la desigualdad de la riqueza, el despojo, la apropiación de tierras, la extrema pobreza; el profundo malestar: el incremento de enfermedades físicas y psíquicas, el maltrato cotidiano se deben al rumbo que esta civilización ha tomado, un rumbo hacia al suicidio.

2 Creador de la vacuna de la poliomielitis; se negó a patentarla creyendo que la salud debe estar al alcance de todos.

UN SISTEMA DE LA DESTRUCCIÓN

*Quien cree que un crecimiento infinito es compatible
con un planeta finito o está loco o es un economista.*

Kenneth Boulding

Ya muchos pensadores han denunciado el sinsentido sobre el cual está basada esta civilización:³ la ilusión de crecimiento material ilimitado explotando a la mayoría de la población y

3 Donella y Dennis Meadows desde 1971 comenzaron a hablar de los límites del crecimiento; unos años después, en 1979 James Lovelock publicó la teoría de Gaia. En los años noventa se incrementó la consciencia altermundista confrontando la globalización: la Cumbre de los Pueblos (1992), el EZLN (1994), el movimiento en Seattle (1999) y en el 2001, la creación del Foro Social Mundial. El colapso financiero del 2008 trajo numerosas reflexiones del desastre económico creado por la especulación; movimientos en Grecia, España, la primavera árabe y Ocupa Wall Street denunciaron la corrupción política entramada con las élites bancarias, pero sobre todo, la desproporción de un 1% subyugando al 99% de la población. En 2017, un informe de OXFAM sobre la desigualdad económica alertó que ocho multimillonarios tienen el equivalente a la riqueza del 50% de la población del mundo.

extrayendo brutalmente elementos vitales para el equilibrio del planeta y la sobrevivencia de generaciones futuras.

Hay muchas investigaciones y libros que se sumergen en el profundo pozo que hemos cavado para mostrarnos que estamos dentro, muy adentro, y sólo sabiendo que estamos en un pozo es que podremos salir de él. De todos los análisis que se han hecho, enfatizo tres puntos de quiebre que nos muestran que es necesario un cambio de rumbo.

Agotamiento energético y de minerales. La Agencia Internacional de Energía reconoce que llegamos al pico del petróleo en el 2006 (Crisis energética, 2010). La gravedad de este hecho es que absolutamente toda esta civilización se mueve a partir del petróleo; por ejemplo, la industria alimentaria, que necesita tractores para producir, fertilizantes que se hacen de petróleo, así como el combustible que es necesario para transportar alimentos a lugares muy lejanos. Lo mismo sucede con la industria farmacéutica, que fabrica millones de medicinas utilizando derivados de petróleo, y con el sistema hospitalario,

que requiere de una gran cantidad de energía para que todos los aparatos y equipo médico funcionen. Si siguiéramos la tendencia predicha de mayor robotización y digitalización en las industrias y la vida cotidiana, pronto todo rincón de nuestra existencia tendría que depender del petróleo y minerales escasos como el coitan⁴, lo que aumentaría la tensión que ya existe entre una civilización que come y vive de petróleo con un planeta que cada vez tiene menos, por lo que sería necesario extraer más violentamente este recurso; pisoteando la vida de ecosistemas, animales y seres humanos.

Cambio climático. Fue a partir de la Revolución Industrial que las emisiones de gases de efecto invernadero arrojadas a la atmósfera empezaron a dispararse. Desde ese periodo, la temperatura global del planeta ha aumentado en 1.5 °C (Al Gore, 2006), y se calcula que la temperatura media de la tierra puede llegar a aumentar dos grados en los próximos cien años. Este

4 Mineral muy cotizado para la fabricación de celulares, su extracción en África ha significado la explotación de trabajo de niños, la expulsión y muerte de gorilas y la financiación de grupos armados, lo que ha escalado la violencia en la región.

pequeño cambio de dos dígitos implica consecuencias terribles como:

- *Cambios en los ecosistemas, desertificación y extinción de especies.* Muchas especies ya están sufriendo peligro de extinción.
- *Desprendimiento de los polos y subida del nivel del mar.* El calor provoca el derretimiento del hielo en los polos, lo que eleva el nivel del mar y amenaza con sumergir litorales costeros y pequeños estados insulares.
- *Acidificación de los océanos.* La absorción de demasiada cantidad de CO₂ provoca la muerte y enfermedad de peces, algas, corales y otros organismos submarinos.
- *Migraciones masivas.* Se estima que en el año 2050 mil millones de personas migrarán por causa del cambio climático (Egea y Suescún).

Si bien el cambio climático es la principal amenaza, como lo señala Klein (2015), *“Existen múltiples vías por las que el cambio climático podría devenir en una fuerza catalizadora de una transformación positiva; de hecho, podría devenir en el mejor*

argumento que los progresistas jamás hayan tenido para reivindicar la reconstrucción y la reactivación de las economías locales... Todo esto ayudaría a poner fin a los hoy grotescos niveles de desigualdad existentes dentro de nuestras naciones y entre ellas.” (2015: 11)

Contaminación del agua. A mediados de este siglo se estima que el planeta habrá perdido 18.000 km³ de agua dulce, una cantidad nueve veces mayor que la que se utiliza cada año para el riego, que a su vez representa el 70% de las extracciones de agua. Se estima que para el 2050 unos siete mil millones de habitantes sufrirán limitaciones de agua, y en aproximadamente 25 años, la restricción ya habrá aumentado en un 50% en los países pobres (Matsura, 2003). En la actualidad, la distribución de este preciado líquido entre las personas no es equitativa, y la peor parte es para los sectores de menos recursos.

Si bien la producción industrial, con la lógica de reproducción ampliada del capital⁵ como modelo de vida, es la causa más

5 Laura Collin, en su libro *Economía Solidaria: local y diversa*, hace una explicación amplia y sencilla sobre esta lógica de reproducción y cómo la

evidente de la destrucción del planeta, si miramos los últimos 40 años, esta lógica se ha exacerbado a magnitudes impensables por un sistema financiero incontrolable que ha dominado cada rincón de la vida humana.

LA CONFUSIÓN DEL VALOR

*Antiguamente, lo que tenía valor no tenía precio;
hoy, lo que no tiene precio no tiene valor.*

Patrick Viveret

Confundir el valor con el precio nos ha hecho pensar que todo debe contabilizarse en precios para ser negociado en el mercado. Es mercantilizar la vida para ser vendida al mejor postor, pero ¿de verdad es posible calcular el precio de la polinización?, ¿cuánto vale la vida de una especie?, ¿se puede

economía solidaria está basada en otra lógica que no reproduce el capital.

calcular el precio del cuidado de un niño?, ¿Cuánto vale una sonrisa?⁶

Mercantilizar lo que fundamenta a la vida, es sin duda, el signo de que hemos sacralizado el dinero. El dinero se encuentra en el centro de la existencia de lo humano, como un ente todopoderoso y omnipresente sin el cual no es posible existir y, por ende, todo merece la pena ser sacrificado por él. Es así que los políticos, economistas y analistas se encuentran siempre preocupados por que la economía crezca, es decir, que el producto interno bruto de cada país aumente. Absurdamente, se ha dejado fuera del mapa lo que en verdad tiene valor: la conservación de la vida y la dignidad de las personas.

6 Luis Lopezllera, al cumplir 20 años la Red Tláloc, la primera moneda y la más longeva en México, señaló en la “Carta abierta de la Red Tláloc” que hay que transitar del precio al aprecio.

UN SISTEMA FINANCIERO DEPREDADOR

No, ya no estamos dispuestos a rendirle culto a la diosa Mercancía. Ni a entregar el control de nuestras existencias a los sacerdotes de la ley del dinero.

Ya no estamos dispuestos a contener nuestra rabia ni aceptar lo inaceptable en nombre de un realismo vuelto criminal.

Ni a seguir combinando lucidez crítica y resignación práctica.

Jerome Blanc

El sistema financiero actual está hecho para depredar el planeta y la vida de las personas. Se necesitan de enormes cantidades de dinero para financiar a las mineras, los grandes megaproyectos o las fusiones de grandes corporaciones, y se naturaliza esta desastrosa práctica en los medios de comunicación y las universidades al decir que es necesaria la inversión privada para el crecimiento del país. La realidad es que no hay inversión en favor de la vida, las sumas de dinero

empleadas son para extraer de la naturaleza o para mejor explotar a los habitantes de una región.

A pesar de que el dinero tiene un papel exageradamente importante en la vida de las personas, poco sabemos de cómo funciona; vivimos con dramatismo sus efectos a través del sentimiento de escasez, el miedo y la incertidumbre al no tenerlo, pero como sociedad desconocemos por qué para la mayoría no alcanza el dinero, por qué se concentra en pocas personas, por qué hay países con tan grandes deudas, etc.

Los economistas vuelven inaccesible lo que es muy sencillo de entender; aquí algunos datos muy concretos que develan algunos aspectos del sistema financiero.

- La mayor parte de la emisión de dinero es creada de manera privada por los bancos a través de los préstamos que emiten a personas físicas, empresas y gobiernos. De

hecho, el 95% de la masa monetaria es creada por la élite bancaria⁷.

- La economía especulativa es 125 veces la economía real (López, 2016). La economía especulativa crea dinero del dinero a través de derivados financieros y apuestas en la bolsa de valores. Se crea una nube de dinero que en realidad es una ilusión que estalla cada cierto tiempo, provocando una ola de bancarrotas y crisis, incluso de países enteros.
- El dinero emitido es muy costoso. Se calcula que 40% del valor de los productos es en realidad el costo del interés y la inflación (Kennedy, 1998). Y es que aunque nosotros no pidamos prestado a los bancos, estamos pagando indirectamente el interés al consumir productos que para su fabricación sí necesitaron dinero deuda.
- El dinero actualmente no mantiene la riqueza entre la gente, por el contrario, es un instrumento de extracción

7 El cálculo puede variar en cada país; sin embargo, este dato ha sido aceptado globalmente y utilizado en múltiples revistas y publicaciones; <https://www.elblogsalmon.com/economia/quien-y-como-se-crea-el-dinero>

de la riqueza. Martín (2011) señala que “tres de cuatro dólares que el gobierno de Estados Unidos da a reservas indias salen de esas comunidades en menos de 48 horas” (2011: 170).

A continuación, un cuadro comparando las características de cómo opera actualmente el sistema financiero y como podría crearse un sistema monetario para la vida.

Sistema financiero depredador (actual)	Sistema monetario ecosistémico (por crear)
Monopolio monetario. La capacidad de crear dinero está monopolizada por una élite bancaria privada (crea el 95% del dinero en circulación) con poder ilimitado y sin restricciones, lo que implica una	Soberanías monetarias. La sociedad en diferentes escalas recupera la capacidad de crear sistemas de intercambio y financiamiento con responsabilidad y como un acuerdo social legítimo.

<p>corrupción e injusticia innata en el sistema financiero.</p>	
<p>Endeudamiento. El dinero, al momento de ser digitado en sistemas de cómputo, es creado como deuda. Empresas, gobiernos y personas quedan endeudados a empresas privadas llamadas bancos.</p>	<p>Confianza. Las monedas o facilitadores pueden crearse como crédito basado en la confianza, o bienestar ligados a una reserva de un bien valioso (antes era oro, hoy podrían ser semillas). En ambos casos, lo importante es que la moneda no endeuda, sino libera.</p>
<p>Interés. El banco cobra interés por un dinero creado como deuda, pero no crea el interés mismo. Por ende, hay más dinero que se debe que dinero en circulación. Nunca se podrá saldar la deuda y muchos quebrarán o serán hipotecados. Fomentando la hostil competencia y el hiperindividualismo.</p>	<p>Bien común. La moneda libre de interés deja de ser escasa. No hay que competir vorazmente por ella, sino al contrario, puede existir en abundancia para satisfacer necesidades. Fomenta la cooperación y solidaridad. Se puede crear una consciencia de lo común.</p>

<p>Crecimiento. La única solución factible al endeudamiento es solicitar un nuevo crédito para expandir la producción y equivocadamente tratar de pagar la deuda. Esto lleva a un sistema que no puede parar de crecer hasta colapsar.</p>	<p>Descrecimiento. La moneda sin deuda deja de ser un fin en sí mismo para convertirse en un medio de intercambio. Se emite la cantidad de moneda necesaria para la sociedad y no una moneda basada en la ambición y la explotación de la naturaleza.</p>
<p>Especulación. Es crear dinero del dinero y apostar a que en el futuro el dinero o cualquier bien valdrá más que en el presente, lo que genera una burbuja de dinero que se infla mientras más se especula con el futuro. Al inflarse, la burbuja financiera deja de estar vinculada a valores reales.</p>	<p>Valores reales. La moneda es un símbolo del valor real, una memoria de ese valor; por ende, debe estar ligada a los valores reales que proveen sustento, seguridad e identidad. Con ello le quitamos al dinero el poder que tiene sobre nosotros.</p>
<p>Extracción. Cuando la labor de las personas es pagada</p>	<p>Abono. Una moneda que sólo es aceptada por miembros de</p>

con moneda capitalista, la riqueza generada por la persona queda contenida en esa moneda que es fácilmente concentrada en las grandes transnacionales, con lo que se extrae la riqueza (tiempo, esfuerzo) de las personas y se deja sin dinero a la comunidad. Es una minería social.

una región o red es un abono que enriquece a esa región y que la energía y el tiempo de las personas se fuguen. Al mantener la riqueza entre las personas, se expulsan a transnacionales.

Despojo. Los grandes inversionistas saben que hay una burbuja de dinero especulativo que puede desinflarse en cualquier cambio de las bolsas de valores, por ello buscan invertir en valores reales y adquieren territorio o derechos de construcción utilizando ese dinero especulativo o dinero-aire.

Cuidado. La moneda se emite con el fin de cuidar a las personas y la naturaleza. No se trafica con el territorio, sino que se incentiva las acciones que implican su conservación. Se emite un dinero dedicado a apoyar a quienes luchan defendiendo o creando ecosistemas; y se promueve que los prosumidores que acepten la

Compran territorios, crean megaproyectos, instalan mineras y despojan de los territorios a sus habitantes originales.

moneda se vuelvan conscientes en la manera de producir sus bienes o servicios.

VIVIR LA VIDA EN VÍNCULO CON LA NATURALEZA

*Biológicamente, tenemos una dependencia total,
la independencia de la biosfera significa la muerte.*

Lynn Margulis

La ideología que ha dominado a la ciencia y la tecnología ha buscado independizarse de la naturaleza, pues la percibe como una fuente de recursos inagotables por encima de la cual se puede establecer una civilización que sea capaz de escapar de lo natural. En esta percepción, el humano, rodeado de casas de cemento, vestido con telas sintéticas, alimentado con productos industrializados, comunicado con aparatos digitales, todo mediado por el dinero, ha logrado la emancipación de lo que considera inferior y primitivo. Pero esta ilusión tiene asociada la depredación de la naturaleza y el costo del aislamiento que nos vuelve seres mutilados.

Es necesario volver a concebirnos como parte de la vida, como parte de un ciclo, de un complejo más amplio, de un sujeto común, a tal grado que la misma concepción del ser se transforme: “yo no soy, soy un somos; soy un sistema complejo de bacterias que me constituyen, y al mismo tiempo, soy parte de un sistema más amplio: el planeta, con un delicado equilibrio entre todos los que lo conformamos”.

Todos somos comunidades de microbios.

Cada planta y cada animal en la Tierra es hoy producto de la simbiosis.

Lynn Margulis

La vida depende de la estrecha y armónica relación entre los seres que habitan un ecosistema, siendo un ecosistema una manera de concebir la vida donde hay una organización compleja de seres diferentes que mantienen una relación de interdependencia. Para que haya complementariedad, hace falta la diferencia; para que haya interdependencia es preciso

que cada ser aporte su singularidad. Un ecosistema no es un conjunto homogéneo y estático, sino todo lo contrario, la diversidad es infinita y en constante movimiento.

A partir de la concepción de ecosistema, la organización social que seamos capaces de crear se constituye de una nueva percepción del ser y estar en el planeta; es una nueva forma de habitar donde el ser es un *somos* en movimiento y transformación. Este nuevo modo de habitar no es individual, no es antropocéntrico, no es competitivo, no es jerárquico, y por ende, no es patriarcal.

UN NUEVO MAPA: LA GEOGRAFÍA DEL ARRAIGO

El mapa miente. La geografía tradicional roba el espacio, como la economía imperial roba la riqueza, la historia oficial roba la memoria y la cultura formal roba la palabra.

Eduardo Galeano

¿De dónde vienen las fronteras?, ¿cómo se dibujaron esas líneas imaginarias que vemos en los mapas?, ¿por qué hicimos de Gaia⁸ un rompecabezas fragmentado? Las ilusorias delimitaciones geográficas impuestas por facilidades administrativas o intereses políticos poco tienen que ver con la autenticidad de la vida autorrealizándose a través de flujos de

8 Término adoptado por James Lovelock cuando comprobó científicamente, con ayuda de Lynn Margulis, que la tierra es un ser vivo que cuenta con sus propios mecanismos de regulación térmica.

energía, ciclos vitales y relaciones concomitantes en determinado lugar.

Es una tarea imprescindible mirar las mismas regiones con nuevos ojos, reencontrar las regiones con vida y la vida en las regiones; concebir los linderos establecidos por la naturaleza y no por la conveniencia del humano; intuir en su complejo ensamble la relación de múltiples ecosistemas de distinto tamaño superponiéndose y diferenciándose. Concebir la vida social arraigada a las extensiones propias de un ecosistema, a la cadencia del ritmo vital de una región; acoplar la existencia humana con su cultura, arte, espiritualidad, recreación, organización, salud, alimentación, etc. al espacio vital donde se realiza es descubrir el arraigo y la pertenencia. Entonces, la política, economía, cultura y geografía ya no estarán centradas en el humano individualizado, sino en un nuevo ser humano-naturaleza: el ecosistema.

HABITAR UN ECOSISTEMA

La concepción de ecosistema no está dada, es un continuo proceso de creación y lucha. Habitar un ecosistema se convierte en una vocación de vida. Vivir en un ecosistema es el arte de vivir, es la transformación de la vida cotidiana, es la creación de alternativas de vida, es visualizar nuevas formas de desarrollar la vida cotidiana con énfasis en encontrar alternativas de vivienda, transporte, salud, comida, cultura. Por ende, la transformación está basada en un cambio personal, familiar y de creación de comunidades. Es una mutación.

Vivir para conservar un ecosistema es defender los bienes comunes, el territorio, la naturaleza. Resistir los embates de los megaproyectos, ya sean inmobiliarias, autopistas, eólicas, complejos turísticos, mineras, es también ser conscientes de la confrontación con el capital y el sistema depredador, asumirse como parte de batallas permanentes, lo cual requiere de mucha organización y estrategias múltiples para defender las semillas, el agua, las tierras, selvas, bosques, ríos, etc. Es una militancia.

MILITANTE
ECOSISTÉMICO



La militancia ecosistémica es parte de todas las personas que conscientemente habitamos un ecosistema, ya sea creando alternativas de vida, o bien, defendiéndolo de la explotación capitalista. Los militantes ecosistémicos son personas sensibles, profundas y valientes que dedican su existencia a cuidar la vida. Son personas imprescindibles que durante años o décadas han persistido en la defensa de lo vital frente a un sistema de extrema violencia que se plantea exterminar la dignidad y la vida.

Ser un militante ecosistémico no es cosa sencilla, es practicar la paciencia de la única manera posible, con su aliada la dedicación; ver en cada pequeña acción un paso valioso para llegar a la utopía. Es ser conscientes del mérito de lo pequeño y su poder transformador. Ser un militante ecosistémico implica una vida comprometida y disciplinada. Es la pasión sublimada en acciones, pensamientos, organización. Es el caminante que encuentra su ritmo incansable, a veces solitario, frecuentemente acompañado; siempre dispuesto a abrir el corazón y unirse a otros.

El militante ecosistémico piensa el presente integrando el futuro; siembra hoy sin esperar cosecha. Hace su labor con alegría e inmenso amor. Contagia, inspira, motiva, enseña, comparte.

Algunos ejes que trabajan los militantes ecosistémicos son:

1. Economías alternativas: solidaria, ecológica, circular, azul, etc.
2. Bienes comunes: agua, tierra, aire, semillas, selvas, bosques.
3. Soberanía alimentaria: huertos urbanos, agroecología.
4. Salud integral, autogestiva y responsable.
5. Comunicación, educación, arte libre, comunitario y emancipador.

Los militantes ecosistémicos son muchos y están por todas partes, algunos son conocidos y otros trabajan en el anonimato. Algunos defienden y crean desde pequeños espacios; otros, por sus circunstancias, tienen que defender un ecosistema más

amplio. Pero todos son conscientes del reto actual de la humanidad y buscan un cambio profundo.

A continuación compartimos algunas de las palabras que militantes ecosistémicos han dedicado al ecomún:

RICARDO VÉLEZ

“Ser militante ecosistémico es accionar en favor de la vida en una sinergia de cooperación mutua. Vivo mi militancia accionando de forma local, dándole continuidad y prosperidad al tejido comunitario, llevando una vida sencilla y simple, elevando la frecuencia y la vibración con la vida.”

ARTURO POZO

“Mi historia en el trabajo ecosistémico viene como consecuencia principalmente de mi búsqueda del sentido de la vida. Llega como un paso, de los mejores haceres exteriores, para motivar a la comprensión más profunda de las personas

en sí mismas y ayudar a la disolución de la ignorancia que provoca la destrucción de la vida”.

JUANA RECINOS

“A veces la lentitud de los procesos me desanima un poco, aunque tengo claro que son así, nos ganan las necesidades que las personas tienen que cubrir en su día, para lo cual requieren dinero. Me cansa luchar con una vorágine que avasalla todo y plantea una realidad distinta a la que prefigura en mi cabeza, pero que además cuenta con todos los medios para implantar lo que quiere. Consolidar los distintos procesos es un gran reto, pero me anima saber que hay muchos otros en distintas partes soñando lo mismo, aprovechando los mismos avances tecnológicos que se están dando y otros avances en diferentes áreas para generar cosas nuevas con una lógica distinta de reproducción de la vida que la que hoy tenemos con el sistema actual. Es un reto encontrar puentes para acortar las distancias, unir los corazones, sentimientos y esperanzas que nos permitan ser una gran fuerza de cambio, superando nuestras

propias limitaciones y barreras para caminar con otros sumando nuestros esfuerzos.”

SILVIA GONZÁLEZ

“Hacer visible lo invisible, construir rutas nuevas hacia el bien común, voltear la mirada hacia la belleza de lo pequeño, a las raíces que nos mantienen vivos y despiertan nuestra conciencia al amor. Esto es parte del decrecimiento que nos convoca revisar nuestras acciones y elecciones diarias, a fortalecernos en la comunidad, a co-crear juntos. Hoy el Ecomún es un eslabón esencial en esta práctica con la que resonamos muchos, una propuesta integradora cuya intención da eco y voz a la esperanza. Nos invita a integrarnos y vibrar en una misma frecuencia donde caben todas las manos, los corazones y las experiencias. Niños, jóvenes y adultos forman parte de este espiral ascendente. Súmate y se parte de este tejido a favor de la vida.”

DEMETRIA CANO

Ritual de ecomún, 25 de abril del 2019⁹

Estamos reflexionando sobre el caminar del vale ecomún como parte de la campaña “Compartir para conjuntar; se gesta en el 2017 entre asiduos a la “Escuelita” preocupados por fortalecer las iniciativas de dineros comunitarios, vincular las experiencias afines de producción, servicios y consumo, y apoyar a activistas que han dedicado su vida a la defensa de un territorio, es decir, un proceso ecosistémico.

1. Nos dirigimos hacia el rumbo del Tlahuiztlanpa. Saludamos a los guardianes de “la región de la luz”, donde mora Quetzalcóatl, la serpiente preciosa, que representa nuestra sabiduría cósmica. Su color amarillo y su caña son símbolo de lo masculino, lo interno, lo profundo, la meditación; que nos trabaja para ser fuertes en la lucha a todos los seres humanos.

9 Minutas de los días 21 y 28 de abril del 2018, sesiones extraordinarias de la escuela por Yadira Caballero y del libro *Economía solidaria* de Laura Collin.

Analizando un poco más la palabra en la acción vemos que nos toca urgentemente crear las bases de una nueva forma de ver el dinero y el sistema financiero, ya no como una herramienta de progreso entrópico utilizado para hacer muy ricos a pocos a costa del despojo y el exterminio de muchos. Podemos crear un sistema monetario que sirva para crear y posibilitar los procesos que defienden la vida. Ometéotl.

2. Ahora nos dirigimos al poniente, hacia el rumbo del Cihuatlampa, “la región de las mujeres guerreras” y las mujeres que mueren en el parto; lugar de Xipe Tótec, dueño del prepucio, que representa nuestra energía vital. Su color es rojo y la casa representa nuestra sexualidad y lo femenino en el tejido de monedas en diciembre de 2017. Rescatemos este sentir, recobremos el verdadero sentido del crédito, creemos autonomías financieras y con creatividad reinventemos el dinero en una nueva visión económica política del cuidado de la naturaleza y los humanos. Ometéotl.

3. Giramos hacia el Mictlampa, conocido como “la región de la muerte”, donde mora Tezcatlipoca, el espejo humeante que representa nuestra memoria ancestral, nuestro inconsciente colectivo y nuestra conciencia ética. Su color es negro y el pedernal es símbolo de la muerte como transcendencia. A los que creen en el libre mercado les diría: “vayan al mercado sin dinero para comprobar qué tan libre es”. Ometéotl.

4. Ahora vayamos hacia la región del Huiztlampa, “el lugar de las espinas”, donde mora Huitzilopochtli, el colibrí izquierdo, que representa nuestra fuerza de voluntad, con la que logramos nuestros propósitos. Su color es el blanco y el conejo representa la vida, la abundancia. Se consideraron las prácticas comunitarias como atrasadas y a lo mercantil, con su uso de dinero, como moderno. Ometéotl.

5. Después de un giro completo por la izquierda, saludamos al corazón del cielo, donde se encuentra el Omeyocan, “lugar de la dualidad”, la fuerza creadora de todo lo que existe. La pobreza es un invento, no por ello menos real, porque a la gente la

volvieron pobre, y a otros los convencieron de que son pobres.
Ometéotl.

6. Saludamos al corazón de la madre tierra, nuestra energía
Coatlicue, la que nos procreó y nos da el sustento para vivir.
Damos gracias a cada uno de sus rostros y corazones. Ometéotl.

Defensa del suelo de conservación en el sur de la Cuenca de México



Dada la crisis urbana y ambiental que vive la Ciudad de México, es vital la conservación y defensa de los ecosistemas de la Cuenca de México, mismos que se encuentran en constante

peligro por la tala, saqueo de bienes naturales, asentamientos humanos irregulares, etc. Es por eso tan importante la organización y apoyo a los ahora unidos y constituidos como “Asamblea Autónoma de Pueblos Originarios de la Cuenca de México”, que (apoyados por la sociedad civil) ya están exigiendo el reconocimiento y respeto en la autodeterminación de sus comunidades para detener y revertir el despojo, contaminación y explotación de los que han sido objeto sus territorios.

Militante ecosistémico **Luis Bustamante**

Sanación natural y promoción de la medicina integral



Con dedicación de servicio, Demetria, desde muy joven, se comprometió con comunidades indígenas en Centroamérica y Chiapas para aprender y ofrecer sus conocimientos. La salud por medios naturales y al alcance de todos ha sido su vocación, así como la convicción de que la salud no debe ser un bien comercial, sino que debiera ser producto de los hábitos de cada persona, la ha llevado a ser parte fundamental de iniciativas como Salud y Naturaleza y el Círculo de Terapias Naturales, donde se reflexiona y construye una salud autogestiva, natural y compartida. A su vez, es parte de distintos grupos de multitrueques como Mixiuhca y las Sábilas, donde ofrece sus servicios por intercambio, pero también los otorga gratuitamente a comunidades rurales, semirurbanas y grupos organizados.

Militante ecosistémica **Demetria Cano**

Defensa de la selva de Los Chimalapas



En el corazón del Istmo de Tehuantepec, Miguel Ángel García ha acompañado a la comunidad de San Miguel Chimalapa durante la lucha de muchos años para que las empresas privadas, talamontes y mineras no consuman la riqueza de este territorio. La selva de Los Chimalapas es una de las más biodiversas del país.

Las amenazas para esta hermosísima selva van desde los incendios forestales, los desmontes de bosques y selvas para establecer terrenos agrícolas y ganaderos, la sobreexplotación de algunos recursos forestales no maderables, la cacería ilícita y el aprovechamiento de madera de forma clandestina hasta los conflictos agrarios y los proyectos mineros.

Militante ecosistémico **Miguel Ángel García**

Defensa de la tierra, agroecología natural y conservación de la cultura indígena y campesina



Con un profundo conocimiento de la agricultura natural, producto de muchos años de experiencia sembrando y compartiendo saberes con campesinos, Jovita hace una labor integral en las comunidades rurales de Toluca y Metepec e indígenas mazahuas. Desarrolla y experimenta con métodos de cultivo agroecológico, fomenta prácticas ancestrales como el temazcal e impulsa la organización de los campesinos para producir y distribuir sus productos a la vez que conservan su territorio y cultura. Es impulsora del mercado de productores orgánicos de Malinalco, Feria del Aguacate, Feria del Hongo y se encuentra en germen la creación de centros de distribución comunitaria de alimentos.

Militante ecosistémica **Jovita Prado**

Permacultura y economía solidaria con niñas y niños



El *verdillite* es una moneda comunitaria creada y utilizada por los niños del Centro Educativo Jardines de la Hacienda en la ciudad de Querétaro. Silvia González es la maestra impulsora de esta iniciativa, quien ha creado una pedagogía basada en los principios de la permacultura y la economía solidaria en donde las niñas y niños aprenden a ser prosumidores, es decir, a crear productos de excelente calidad y útiles para sus propias familias y compañeros de la escuela; mediante acciones ecológicas concretas, aprenden a cuidar la naturaleza, a tener un consumo responsable y alimentación sana. Descubren a través del juego el uso de una moneda comunitaria y los valores que la acompañan como reciprocidad, ayuda mutua, gratuidad.

Militante ecosistémica **Silvia González**

Permacultura, bioconstrucción y monedas comunitarias



Comprometido en su acción con un enfoque basado en la permacultura, Ricardo Vélez promueve y capacita en diversas técnicas ecológicas como los baños secos y la bioconstrucción. Apasionado en el tema de la moneda comunitaria, promovió dentro de la Red de Transición en

Querétaro la creación de la moneda *Kuni*, que temporalmente se encuentra en receso y de cuya experiencia escribió un libro. Actualmente da talleres y charlas sobre la moneda bajo el concepto de bioeconomía.

Militante ecosistémico **Ricardo Vélez**

Organización vecinal en el sur de la Ciudad de México



Ecologista de toda la vida, practicante de la meditación zen e impulsor del grupo ecuménico “Tradiciones en armonía”, Arturo Pozo promueve y forma parte de la

asamblea Vecinos Unidos Copilco Universidad, quienes se han opuesto a grandes construcciones ilegítimas que sólo benefician a empresarios en perjuicio del medio ambiente y la calidad de vida de los vecinos de Copilco. Con éxito se opusieron a la construcción de un helipuerto de Grupo Imagen y a la creación de una torre de Be Grand.

Militante ecosistémico **Arturo Pozo**

Autogestión alimentaria en la Ciudad de México

Con más de diez años de experiencia cultivando y produciendo hortalizas, semillas, fertilizantes y diversos productos orgánicos en la ciudad de México, Alan es un agricultor urbano especializado en abonos orgánicos y manejo agroecológico. Participa en asociaciones como Fasol A. C., Milpaktli A. C., Tlacaoel Organízate A. C., Adeco A. C., huerto urbano ISLA. Junto con Isabel Gómez es parte de la comunidad Xochicalli in teotl y Multitruেকে Mixiuhca. Isabel, a su vez, creó el concepto *culturalimentaria*, donde promueve la alimentación consciente y sana, la salud integral desde la alimentación, la rehabilitación y cuidado con plantas medicinales. Imparte cursos, talleres y eventos sobre huertos urbanos y producción libre de agrovenenos; ofrece talleres de autosuficiencia alimentaria y de producción de medicina natural a base de tinturas y microdosis de plantas medicinales.

Militantes ecosistémicos **Isabel Gómez y Alan López**





— PARA —
ASUMIR
UNA VIDA
ECOSISTÉMICA:
del
económico

Al vivir en un sistema depredador, somos involuntariamente parte del problema, pero es posible de manera voluntaria empezar a ser parte de la solución. Cada quien en su persona, grupo o red puede y estará haciendo cambios en la vida cotidiana, los cuales son la fuente de la transformación profunda de esta civilización. Sin embargo, la emergencia de los esfuerzos personales o grupales debe ser acompañada por un esfuerzo vinculante, por una visión compartida, por un “darse cuenta” colectivo que sea capaz de restablecer nuestro deseo de ser sociedad. Es así que vamos creando esa red/rizoma vinculante entre luchas, experiencias y esfuerzos afines, dotándola de apoyos concretos, intercambios satisfactorios y complementariedades necesarias. El ecomún es una herramienta para crear esa red, es una moneda o

facilitador que propicia el intercambio entre *prosumidores*¹⁰ y apoya a militantes ecosistémicos.

Una moneda que no explota la naturaleza, sino la conserva

La emisión de dinero está pensada para invertir en producción, lo cual implica un gasto energético que no toma en cuenta la conservación y el cuidado. Necesitamos una moneda que sirva para conservar a la naturaleza y crear nuevas formas de vida no depredadoras. El ecomún es una moneda que se emite con el objetivo de apoyar a las personas que han dedicado su existencia al cuidado de la tierra, de los bienes comunes, es decir, a los militantes ecosistémicos.

10 Es un productor que decide cambiar sus hábitos de consumo para comprarle a otros productores como él y con ello fomentar la producción y el consumo local.

Una moneda no emitida como deuda sino como don

Como vimos antes, el dinero se emite como deuda, convencionalmente, con un cobro alto de interés. Como sociedad consciente y responsable podemos recobrar la capacidad de emitir nuestra moneda y hacerlo como una retribución a las personas que han contribuido notablemente en la defensa de la vida. El ecomún se emite como un don. La economía del don es la economía sobre la que se sostiene la vida, está basada en la reciprocidad para garantizar la reproducción; por ejemplo, la gran cantidad de cuidados que implican los niños son gratuitamente ofrecidos por los adultos que los cuidan. Quienes han dedicado su vida a la defensa de la naturaleza o a una convicción por el bien de la humanidad, es decir, los militantes ecosistémicos, merecen ser apreciados, cuidados y retribuidos. Ofrecerles un ingreso básico en una moneda comunitaria como el ecomún es una reciprocidad mínima ante la contribución que han dado.

Una moneda que no extrae la riqueza, sino la mantiene en un ecosistema

El dinero convencional fácilmente es gastado en las múltiples ofertas del sistema (supermercados, Oxxos, empresas transnacionales); con ello, la riqueza basada en la circulación de mercancías para satisfacer nuestras necesidades queda en manos de grandes corporaciones que fácilmente se llevan el dinero que con arduo trabajo ganamos. El ecomún es una moneda que al ser solamente gastada entre empresas familiares, comercios locales, cooperativas, pequeños productores, etc. mantiene la riqueza entre la red de productores, que al volverse consumidores de esa misma red se convierten en prosumidores. Es una membrana que protege, estimulando el consumo local e incentivando la producción para satisfacer necesidades entre los habitantes de un ecosistema.

¿Cómo funciona el ecomún?

1. Obtengo ecomunes convirtiéndome en militante ecosistémico y recibiendo un apoyo mensual en ecomunes y pesos, o bien, al recibir ecomunes como pago por mi producto o servicio. Puedo recibir el 100% o el 50% en ecomunes del precio de los productos y/o servicios que oferto.
2. Podré utilizar los ecomunes para pagar a cooperativas y productores que sean parte del Ecomún, me lo aceptarán al 50% o 100%. Puedo consultar el directorio de los prosumidores que aceptan ecomunes¹¹ y/o acudir a las “ferias de multitrueque” que hay en la ciudad y a las tienditas que se están formando.
3. El ecomún es un vale que tiene pesos como reserva. Por cada ecomún que se emita hay un peso en la reserva. Esta reserva ha sido creada por donativos de simpatizantes, a los que llamamos *conversores*, que buscan apoyar la creación de alternativas de

11 En: <http://vida-digna.org.mx/compartir/index.php/prosumidores/>

vida. Por lo tanto, en casos de emergencia podré cambiar mis ecomunes a pesos. ¡Sé parte de esta obra colectiva!

Participa colaborando en la creación de economías para la vida, en la implementación de redes de intercambio entre prosumidores, en la polinización de estos nuevos paradigmas.

Súmate como:

- *Prosumidor*. Ofrece un producto, servicio o saber dentro de la red de intercambio y acepta ecomunes para con ellos adquirir otros productos.
- *Conversor*. Aporta dando una ofrenda única o periódica para continuar creando una reserva con lo cual emitir ecomunes que serán entregados a los militantes ecosistémicos.
- *Militante ecosistémico*. Si has realizado una labor de defensa del territorio o creación de alternativas de vida, enlázate en este rizoma de experiencias y personas comprometidas.



10 comunes

folio 11001
Alameda
Molinos

Este vale circula entre los prosumidores participantes en la campaña "Compartir para conjuntar."

10 comunes

20 comunes

folio 21001

Este vale circula entre los prosumidores participantes en la campaña "Compartir para conjuntar."

50 comunes

folio 51001

Molinos

Este vale circula entre los prosumidores participantes en la campaña "Compartir para conjuntar."

100 comunes

folio 110001

Molinos

Este vale circula entre los prosumidores participantes en la campaña "Compartir para conjuntar."

REFERENCIAS

Al Gore (2006) An inconvenient truth. The planetary emergency of global warming and what we can do about it. USA, Melchor Media.

Bernal, Víctor (2016) Mixiuhca, el lugar donde nace la alegría.

Caballero, Claudia (2017) Un modelo de compartir basado en el dinero comunitario.

Collin, Laura (2014) Economía solidaria: local y diversa. México, Colegio de Tlaxcala.

Kennedy, Margrit (1998) Dinero sin inflación ni tasas de interés. Argentina, Editorial Vitae.

Klein, Naomi. (2015) Esto lo cambia todo. El capitalismo contra el clima. España, Paidós.

Lopezllera, Luis y Caballero, Claudia (2015) Compartir para conjuntar.

Lopezllera, Luis (2014) Carta abierta de la Red Tláloc.

Margulis, Lynn y Sagan, Dorian (2005) ¿Qué es la vida? Barcelona, Tusquets.

Martín Belmonte, Susana (2011) Nada está perdido. Un sistema monetario y financiero alternativo y sano. Barcelona, Icaria.

Toledo, Víctor M. (2015) Ecocidio en México. La batalla final es por la vida. México, Grijalbo.

Páginas web

Crisis energética (2010) Recuperada en marzo de 2017 de <https://www.crisisenergetica.org/article.phpstory=20101109173255487>

Egea Jiménez, Carmen y Soledad Suescún, Javier (2018) Los desplazados ambientales, más allá del cambio climático (pág. 8) Recuperada en diciembre del 2018. <http://www.ugr.es/~cuadgeo/docs/articulos/049/049-008.pdf>

López, Genoveva (2016) Recuperado en diciembre del 2018. <https://www.attac.es/2016/05/10/la-economia-especulativa-supera-en-mas-de-125-veces-el-dinero-en-metalico-2/>

Matsuura, Koichiro (2003) Según el Informe Mundial sobre el Desarrollo de los Recursos Hídricos, UNESCO, 2003.

A MANERA DE EPÍLOGO:

SENTIDO de VIDA



En una grata conversación con dos amigas, recordábamos a otra gran amiga, gran mujer que con su partida de este mundo nos dejó enseñanzas dolorosas de asimilar. Nuestra querida Flor Granados nos explicaba con emoción la milpa, se maravillaba de cómo cada planta aportaba nutrientes para que las demás pudieran vivir, de cómo ese ecosistema natural también se transformaba en un ecosistema armónico de alimentación: una familia podría vivir de los alimentos que da la milpa con excelente nutrición, y además, con gran variedad de ricos guisados.

Al recordar esta enseñanza, pensaba en lo satisfecha que debe ser una calabaza arrojando la tierra de la milpa y evitando las malezas, o lo pleno que debe sentirse un maíz al servir de guía para que pueda vivir el frijol; qué significativa debe ser la vida de una abeja llevando polen de una milpa a otra y asegurando la reproducción de la vida, y qué infelices hemos sido los humanos abandonando la esencia de ser útiles para los demás seres del planeta; perdimos el sentido y nos quedamos solos.

La tarea principal hoy no sólo es redistribuir la riqueza, preservar la especie, fomentar la organización autogestiva, crear comunidades, acabar con la dominación patriarcal. Sí, es todo eso, pero algo más... el ecomún puede significar un pequeño paso para encontrar nuevamente el sentido de lo que somos como humanidad en un vínculo armónico con la naturaleza, y para ello, ya no exigirle más, ya no explotarla más; es el reverso de esa exigencia, es ofrendar lo que somos a la vida, fundirnos con ella y volver a ser vida.

MILITANCIA ECOSISTÉMICA PARA DEFENDER LA VIDA se realizó desde diferentes esfuerzos colectivos, con amor y deseo de defender la Vida.



ecomunes

El ecomún es un vale que se basa en el compartir de personas que ofrendan trabajo voluntario, tiempo, estudio y recursos económicos; que pone atención a la catástrofe ecológica que como civilización estamos provocando, al mismo tiempo que retribuye a aquellas personas que cuidan de nuestros ecosistemas, así como de nuestras vidas.

Este libro, como el ecomún en sí mismo, es una ofrenda y agradecimiento profundo a todos los militantes ecosistémicos en el mundo, no sólo a aquellos que participan directamente con el ecomún.

Nuestra mayor esperanza radica en que podamos conjuntar nuestros esfuerzos, con confianza y solidaridad; el ecomún es sólo una herramienta para ello.

